¡Les he contado la historia tres veces ya! ¿Por qué no me creen? No soy un criminal común y corriente. Bueno, la repetiré. Lo extraño es que la amo todavía… ¿Cómo pudo ella querer envenenarme?

El caso es que yo llegué a casa tarde anoche. La casa estaba a oscuras como siempre, ya que mi esposa trabaja de noche en l turno nocturno del hospital. Era la una cuando yo abrí la puerta. Lo sé porque oí los campanazos de una iglesia cercana. Al entrar en la cocina, olí un aroma extraño, a almendras tostadas, pero no le presté atención. (Prendí la luz. Allí en la mesa de la cocina, estaba un plato con mi cena, un guisado de pollo, con un caldo muy picante. Bueno, me puse a comer inmediatamente porque tenía un hambre feroz, y lo acabé en cinco minutos. Un persistente olor a almendras tostadas…

Me acosté. Estoy acostumbrado a dormir solo, pero de repente eché de menos a mi esposa, a su forma tibia y reconfortante. Empecé a tiritar de frío. En seguida me di cuenta que estaba sudando también. ¿Cómo acabaría esto? me pregunté. Intenté levantarme, para sacar otra frazada del armario, pero ¡no podía/pude mover ni un dedo! ¿Gritar? Quise/quería, pero no me salía/salió nada de la boca. Esto era horrible. ¿Qué hacer? En ese momento, escuché el ruido de una puerta y luego la voz tintineante de mi esposa. ¿Por qué estaba en casa a esa hora? ¿Y con quién hablaba?... ¿Qué hacer? Me pregunté de nuevo. ¡Pararme! Me quedaba inmóvil cuando escuché la voz de un hombre diciendo, "¿qué vamos a hacer con el cuerpo? Mi esposa contestó: "No sé" El hombre dijo: "ya está muerto, vamos a votarlo lejos de aquí. De repente me dí cuenta que la comida tenía veneno. Estaba esperando cuando ellos van a votarme. Había un martillo cerca de la cama, lo tomé para defenderme. Cuando venían a votarme, di un martillazo al hombre en ~~su temporal~~ la sien, y él se desmayó.

Mi esposa se sorprendió y llamó a la policía. Por eso Estoy aquí contándole lo que ocurrió pero no me crean. No No Soy un criminal, sino que me defendí.